

Volver tranquilo

Recuerdo mi primer jueves. Mis miedos y mis temblores, mis fríos y mis calores. El no saber si estaré a la altura. El terror de la hoja en blanco. El saber que yo no era, ni pretendía, ser escritor, ni aprendiz de ello. Yo, como mucho, era un *juntaletras*, que no es lo mismo ni tampoco igual.

Hoy vuelvo al taller, sin miedos ni temblores. Sin pensar si estaré a la altura. Y el único frío que me viene es el propio de este invierno bilbaíno.

Hoy sé que voy a rellenar una hoja en blanco. Y sé que las letras, antes conocidas y ahora casi amigas, se acabarán juntando y que las frases se acabarán haciendo.

Sigo, ya saben, sin ser escritor, no sé si eterno aprendiz, pero, al menos, las letras que hoy junto salen más tranquilas de mi *boli*. Lo cual no es poco, me crean.